Ollin Tonatiuh, y dice ser el signo de los temblores de tierra: trae dibujados en la obra, diversos signos, en los cuales se ven, como aquí, esas líneas quebradas, ó en zig–zag. De estos signos, uno de ellos figura un círculo dividido por dos líneas que se cruzan; en la parte superior de ese círculo y hácia afuera, vemos otra línea que quebrándose, abraza el círculo; otro es un pedernal que figura una punta de lanza, con líneas cruzadas y quebradas.

Pero dejemos esta explicacion al abate:

"La esfera es este otro globo simbolizando los dos golfos ántes de la catástrofe, y comparados, como yo lo he mostrado en otra parte, á dos mitades de una calabaza aún entera,

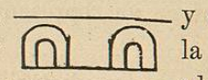
como la boca abierta del ya endido volcan, pronto á abrirse para vomitar el chorro de fuego, *l'eznab*, ó manzana encantada de los mayas, el *tihax*, la lanza, ó el *silex* de los *Quichés*, el *tec–patl* de los mexicanos, primer símbolo del verbo emanado de la boca de *Phtha*, segun la filosofía trascendental de los tiempos posteriores. Lo veis, la tierra aquí está identificada con el fuego que va á vomitar. *Quetzal–Coatl* con *Ehecatl* que sobre la hoguera, es decir, sobre el cráter, viene á ser *Nanahuatl;* esto es lo que hace que el mismo signo tome alternativamente en los documentos la forma redonda de una esfera ó la figura alargada de una punta de lanza, símbolo del primer chorro del volcan. Así esta es

igualmente una imágen del cuerpo de Zagreus que los titanes se disponen á despedazar.

Notad, os lo suplico, la cruz que se manifiesta sobre la esfera y sobre la lanza; ella tiembla como la grieta de un terreno que se hiende por el calor ó por el efecto de la oscilacion subterránea; este es el tipo original de la cruz de San Andrés, del *Nahui–Ollin Tonatiuh* de la lengua *nahuatl*, signo del temblor de tierra, en todas las pinturas mexicanas; pero es tambien el signo del "Sol" en sus cuatro movimientos, que hace alusion, en la astronomía de México, á los cuatro movimientos de los solsticios y de los equinoccios."

Dos son los signos de que el abate Brasseur se sirve para darnos la anterior idea del volcan ántes y despues de la erupcion: extraño es el símil, á primera vista, de comparar los dos golfos con dos mitades de una calabaza partida y separada, á consecuencia de las erupciones volcánicas; mas cesará ese extrañamiento luego que se den otras explicaciones.

La calabaza dividida en dos partes, desde luego nos presenta la forma ó figura que tiene una jícara, una ánfora ó *comitl*, un vaso ó cualquier recipiente que tenga una forma curva: pues bien, veamos las figuras E, F, y se notará sin el mayor esfuerzo, que las fajas que encierran esas figuras, representacion de los volcanes, nos dan el contorno ó trazo de una ánfora ó *comitl:* ℘ así es en efecto; fijémonos en cualquiera de ellas, procurando ver puramente la línea curva, es decir, sin hacer aprecio de las fajas de los cuadrados; basta ver con alguna atencion, é inmediatamente tendrémos la exacta forma que da la mitad de una calabaza ó de un objeto propio para contener algun líquido; mas en estas figuras no se expresa simplemente la idea de representar el agua, sino la idea del agua en ebullicion, del agua hirviendo que se desaloja del vaso convertida en vapor. ¿Como se nos ha podido representar este pensamiento? Sencillamente. Por medio de esas crecientes lunares en forma de plumas,



y que vemos colocadas en lo que viene á ser la boca de la olla ó la media calabaza: esas plumas son el símbolo del vapor, del humo, cuyo pensamiento lo vimos representado en el cuadrete "A," es el agua que se desaloja. Estos dos vasos, estos dos *comitl*, los vemos representados en la figura central de la piedra, uno sobrepuesto en la frente del Sol, el otro sobre la barba, notándose que el primero tiene una creciente lunar, como figurando el aza del recipiente. Compárense estos dos vasos con los otros dos E, F, y se notará que el contorno y forma de ambos son iguales: en ambos vemos los mismos signos del agua, símbolo del vapor: fijémonos una vez más en las fajas curvas que forman en su contorno los vasos ó la mitad de la calabaza, emblema del

fuego, de la tierra y del agua encerrados en ella; fijémonos, repito, y sigamos la direccion que llevan esas líneas mixtas

que expresan la idea de ir, volver, que se cruzan y que se quiebran por fin en todas direcciones. ¿Qué no nos da este simple detalle el símil grandioso del terreno que, desgranándose por todas partes deja abierta una grieta profunda, consecuencia inmediata de la amalgamacion de los cuatro elementos comprimidos, aire, tierra, agua y fuego? Pues bien, aquí ese zig–zag, ese movimiento, es la representacion gráfica del terremoto, símbolo ó jeroglífico de los cuatro movimientos del Sol, *Nahui–Ollin:* el mismo que vemos representado en pequeño en el signo 17 de los caracteres de los dias. Así es que, en ese *Nahui–Ollin*, tenemos el jeroglífico del temblor de tierra, los cuatro elementos, los dos pasos del sol por el zenit, las cuatro edades del mundo. En fin, pudiéramos decir que este signo es el cerebro donde están guardados los pensamientos que sugiere el exámen detenido de esta piedra parlante.

El pedernal es otro signo que nos señaló el abate como representacion del volcan. Allí está junto á la letra "G," tiene sobre sí, como ya lo hemos hecho observar, los emblemas de los volcanes, tanto el que corresponde á la cabeza de tigre como el que se ve representado en las dos mitades de la calabaza.

En otro lugar nos dice el abate Brasseur: [1]

"Habituaos por otra parte, á buscar en las cosas más usuales, puntos de comparacion con los fenómenos que ellas hayan tenido bajo los ojos; puede uno admirarse en seguida que ellas hubiesen comparado las regiones desparecidas, á una calabaza, *ayotl*, en lengua mexicana, cuyas rugosidades simbolizarán los levantamientos producidos por los fuegos interiores? Es á causa de esta costumbre de rebuscar constantemente sus paralelas en la naturaleza, que el *tecpatl*, el *silex*, símbolos de la potencia volcánica, es tan frecuentemente representado

1 Brasseur, "Quatre lettres sur le Mexique," pág. 258 y siguientes.

en los documentos originales, como una simple bola dividida por la cruz temblante,

de que os he hablado más arriba, el signo *ezanab* de la lengua maya; porque esta bola tiene su orígen, este es la calabaza aún cerrada, pero ya surcada por esta grieta cruzada, y que se apresta á romperse bajo el esfuerzo del gérmen que encierra, y que crece incesantemente en vigor..... Esperad un momento, y la percibiréis en otro signo al principio, como una punta ligera entreabriendo la

calabaza; despues, semejante á un fierro de lanza, hendiendo en dos la bola donde se eleva, creeriais ver á Brahma saliendo del huevo divino.

Despues las dos mitades de la calabaza se separan enteramente: el volcan se ha abierto una boca, el agua de la mar un paso.....

Hablando de las figuras "E" "F," Gama, [1] nos dice:

"Los inventores del *Tonalamatl*, que fueron tambien *Cipactonal* y su mujer *Oxomoco*, grandes supersticiosos y astrólogos judiciarios, en memoria de aquellos cuatro acontecimientos, ó supuestas destrucciones del Sol, lo colocaron en el mismo *Tonalamatl*, dándole lugar y dominio en una de las trecenas, con su propio título, *Nahui Ollin*..... Pintaban á esta mujer *Oxomoco* y á este hombre *Cipactonal*, y los ponian en medio de los libros donde estaban escritos todos los caracteres de cada dia, porque decian que eran Señores de esta astrología, porque la inventaron."

El abate Brasseur [2] á su vez, aunque no haciendo relacion á las figuras de nuestra Piedra y sí analizando las palabras ó nombres de *Cipactonal* y *Oxomoco*, se expresa así:

"Los cuatro que Sahagun señala bajo los nombres de *Oxomoco*, idéntico con *Citlalin–Icué* de *Cipactonal* de *Tlaltetecui* y de *Xochi–Cauaca*. Por otra parte, estos cuatro, fuera de las atribuciones que los personifican en *Turu–Queira*, presentan distintamente en sí, todos los caracteres esenciales de las cuatro grandes Antillas. *Oxomoco*, cuyo nombre se presta á inter-

1 Gama, "Las dos Piedras, págs. 96 y 97.
2 Brasseur, "Quatre lettres sur le Mexique," pág. 264.

pretaciones muy diferentes, es la Desgranadora, la madre por excelencia, la misma que *Xmucané*. En el doble medio del desgranamiento ó del residuo, tal es el sentido que este nombre parece presentar (*Ox–Om–o–co*) y que puede ser alusion á sus prerogativas, como madre de la doble potencia que encierra, ó bien como Señora de dos grandes vias, de dos vasos abiertos en su seno, y que domina de una manera especial por su posicion topográfica en la Isla de Cuba y en las otras tres grandes islas, con las cuales se identifica, como con el resto de la tierra americana. *Oxomoco*, varon y hembra al mismo tiempo, tiene por esposo ó esposa á *Cipactonal*, ó el agua hirviendo sobre la rotura, lo mismo que *Citlalla–Tonac*, y por compañeros *Tlaltetecui* y *Xochi–Cauaca*, cuyos nombres designan probablemente las grandes islas, de una manera especial, bien que, en su conjunto ellos tengan un sentido simbólico que parece recordar una de las fases geológicas en relacion con *Turu–Queira* durante el cataclismo. Son estos cuatro quienes, bajo una multitud de nombres diferentes; son considerados como los creadores del hombre, como los fundadores del órden social, los institutores del nuevo Calendario, del que son ellos mismos las columnas, en la lengua *nahuatl* bajo los nombres de *Tecpatl*, ó Pedernal al Norte; de *Acatl* ó Caña al Este; de *Calli* ó Casa al Oeste, y de *Tochtli* ó Conejo al Sur. Es efectivamente en estas islas así determinadas, donde la civilizacion encendió su antorcha, con las sociedades que allí se formaron de los restos de la humanidad escapados del naufragio; porque las grandes Antillas, sin duda á causa de su extension y de su conservacion, fueron siempre consideradas en seguida como los jefes, ó más bien como las capitales de este Nuevo Mundo.

GNÓMONES.

No pasaron desapercibidos á la perspicacia de Gama, los ocho taladros que en posicion conveniente y matemáticamente colocados se encuentran inmediatos á la parte cilíndrica de la Piedra, los cuales quedan marcados con las letras X, Z, P P', Q Q' y S Y; pero entre algunas distracciones que tuvo, una de ellas, y de bastante interes, fué que no observó que dichos taladros no son equidistantes entre sí los X, Z, S é Y que están colocados en la parte superior, marcan, por medio de unos hilos, de los que hablarémos á su tiempo, dos ángulos diferentes que los otros P P', Q Q' que están á derecha é izquierda, y cuyos ángulos señalan con su vértice el punto céntrico de la Piedra.

El autor citado nos dice: [1]

"Todo el artificio de esta piedra para conocer los movimientos del Sol, y por ellos el tiempo preciso de la celebracion de las fiestas, consiste en los ocho taladros ó agujeros en los cuales fijaban otros tantos índices ó gnómones, por cuyo medio la sombra que hacia el Sol, demostraba los respectivos tiempos con bastante precision. Ningun historiador, así de

1 Gama, "Las dos Piedras," pág. 104. p. 73, 74, etc.